

Landarbaso abesbatza



En el año 2012, tal y como ha venido haciéndolo los últimos años, Landarbaso Abesbatza acudió a un Certamen Internacional de Coros. Esta vez el concurso de coros de Spittal an der Drau, en Austria, fue la competición a la que acudió.

Spittal an der Drau es una ciudad del Tirolo austríaco que organiza cada año, desde hace ya 69, un concurso internacional coral. Además del prestigio musical del concurso, es muy apreciada su gran organización. Tanto el coro de la ciudad como toda la ciudad en sí, se vuelcan para conseguir una organización tan eficaz como cercana.

Todo ello pudo ser comprobado por Landarbaso el año 2004 cuando, por primera vez, acudió a este concurso. En aquella ocasión, el coro consiguió uno de los premios más preciados, el del público, con lo que Landarbaso Abesbatza era conocido ya antes de concursar el curso pasado...

Así, el 5 de julio el coro emprendió el viaje a Austria con la pequeña presión de ser conocido por la organización que aceptó a Landarbaso entre más de 200 coros que mostraron su interés por participar, pero también con la certeza de que el coro sería capaz de mostrar todo lo que ha venido trabajando estos últimos años.

La gran implicación del coro anfitrión en la organización del evento internacional se demostró ese primer día 5 de julio, ya que se dio comienzo al concurso con un concierto del coro organizador donde cantó una obra por cada país de procedencia de cada coro. Entre esos países estaban por ejemplo Japón, Sudáfrica o Eslovenia. En el caso de nuestra música, el coro ofreció el bien conocido *Sagastipean* de Javier Busto, haciendo un auténtico esfuerzo por cantarla con una pronunciación y musicalidad más que correctas y con la intención de agradar a todos los asistentes, lo que hizo que fuese un concierto de lo más especial.

La verdadera competición empezó sin embargo la tarde del 6 de julio, cuando cada coro ofreció su repertorio en la modalidad de folklore. En un Palacio llamado Porcia que estaba a rebosar, Landarbaso compitió con *Neskatx Ederra* de Xabier Sarasola, *Kitolis* de Luis Aramburu y *Akerra Ikusi Degu* de Jesús Guridi.

El siguiente día, sin embargo, fue de doble competición; por la mañana las obras obligadas y por la tarde el programa de libre elección de cada coro. Cambiando de escenario, por la mañana Landarbaso cantó las tres obras obligadas de tres épocas distintas, siendo las mismas *Musica Noster Amor* de Jacobus Gallus, *Beati Quorum Via* de

Stanford y *Trinklied* de Thomas Thurner, escrita en 2011.

La modalidad de polifonía la componían las sesiones de la mañana y de la tarde, siendo por ello importante seguir concentrados en la misma. Esa tarde volviendo al Palacio Porcia, Landarbaso Abesbatza compitió con *Cantate Domino* del compositor Josu Elberdin, *Jubilate Deo* de Matsushita y *Kalejs Kala Debesis* de Selga Mence.

Al final del día llegaron las valoraciones y puntuaciones del jurado y, destacando el jurado los "pianísimos" de Landarbaso y el esfuerzo del coro por las dinámicas, recalcó también la energía que durante todo el concurso demostró el grupo. Y así, finalmente, llegó la más inmensa alegría, ya que Landarbaso Abesbatza se llevó el Segundo Premio en la Modalidad de Polifonía.

El trabajo y el esfuerzo de todo el curso se vieron recompensados con el premio y la posibilidad de cantar en la sesión de clausura de un concurso internacional al día siguiente. Con la obligación de cantar dos obras en ella, Landarbaso escogió el *Cantate Domino* de Josu Elberdin para su actuación, y la segunda obra fue el *Trinklied*, la tercera de las obras obligadas que el jurado pidió que fuese cantado por el coro, que fue especialmente elogiado por el trabajo hecho en ella.

Sin duda un concurso de gran trabajo, de grandes organizadores y gran público, que una vez más agradeció el buen hacer de Landarbaso Abesbatza. A su vez, además de un premio de gran prestigio internacional, Landarbaso trajo tanto una gran experiencia musical como personal de tierras austríacas.

